

SOBERANÍA ALIMENTARIA

BIODIVERSIDAD Y CULTURAS

INVIERNO 2013 -----

LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA QUE ESPECULA Y NO ALIMENTA

Por Carles Soler

Si en el diccionario buscamos “industria agroalimentaria” nos encontramos la siguiente definición: *“es la parte de la industria encargada de la elaboración, transformación, preparación, conservación y envasado de los alimentos de consumo humano y animal. Las materias primas de esta industria consisten principalmente de productos de origen vegetal (agricultura), animal (ganadería) y fúngico (perteneciente o relativo a los hongos). El progreso de esta industria nos ha afectado actualmente en la alimentación cotidiana, aumentando el número de posibles alimentos disponibles en la dieta. El aumento de producción ha ido unido con un esfuerzo progresivo en la vigilancia de la higiene y de las leyes alimentarias de los países intentando regular y unificar los procesos y los productos.”*

Ahora bien, es necesario recordar que estamos hablando de los alimentos, de nuestra alimentación y de la alimentación de la población. Entonces sería cuestión de ver si podemos combinar derecho con negocio. Es decir si podemos asociar, sin ningún tipo de contemplación, el derecho a alimentarse con hacer negocio a partir de los alimentos. Desde siempre la agricultura y la producción de alimentos han sido un excelente motor cultural, social y económico de los pueblos, pero este modelo ha quedado totalmente pervertido y desestructurado en el momento que se ha cambiado el valor de los alimentos por un valor especulativo y de negocio. Donde se ha modificado el modelo local y a pequeña escala por un modelo intensivo, a gran escala y con un objetivo economicista. Es decir, en el momento que el modelo neoliberal y capitalista se apropiá de la agricultura y la producción de alimentos. Y, al igual que en otros sectores, el poder de la agricultura y la producción de alimentos queda en manos de las grandes corporaciones agroalimentarias en detrimento de la pérdida de la agricultura local y campesina.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

BIODIVERSIDAD Y CULTURAS

INVIERNO 2013 -----

“Cuando le pusieron precio a la agricultura, le quitaron valor”.

Una falsa revolución

Eran los años 60 del pasado siglo cuando llegó la denominada revolución verde para resolver los problemas de productividad que existían en el sector agrícola. Esta revolución llegó con un paquete de medidas que garantizaban una mejora y una mayor eficiencia en la forma de producir alimentos de la que se hacía en ese momento. Bajo el envoltorio de progreso y desarrollo, se escondía el menoscenso y la desestructuración de la agricultura local y de las prácticas y tradiciones campesinas. La promoción consistió básicamente en la inyección tecnológica (fitosanitarios, abonos químicos, semillas mejoradas, maquinaria,...), una especialización productiva de variedades muy eficientes bajo determinadas condiciones técnicas y una localización de las producciones en función de una fuerte especialización agroclimática.

Mediante paquetes tecnológicos (a veces subvencionados) y resultados inmediatos (altas producciones, posibilidades competitivas) este modelo agrario se fue abriendo camino entre las culturas campesinas, hasta llegar a ser el modelo mayoritario en los países industrializados y progresar rápidamente en los países en desarrollo. La imposición del modelo, que en su día se presentaba como aséptico y salvador, ha tenido unos efectos económicos, sociales y ambientales muy graves.

De esta manera se potenciaban y defendían los fertilizantes, los abonos químicos para el control de las plagas, la intensificación de la producción en detrimento de una diversidad de prácticas ancestrales que durante siglos habían alimentado el mundo y que fueron relegadas a cuestiones folclóricas.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

BIODIVERSIDAD Y CULTURAS

INVIERNO 2013 -----

Pero, al final, este mundo “desarrollado” ha provocado que la ambición este por encima de la naturaleza y el medio ambiente, la tecnología por encima de los saberes tradicionales y donde todo se puede patentar en beneficio de unas pocas multinacionales y, además, nos hacen creer que son los salvadores del planeta. En definitiva, es y era el desarrollo impulsado desde el sistema neoliberal al que pertenecen la agroindustria y las empresas de biotecnología.

“La agricultura industrial es una pobre simplificación de la agricultura”.

Y, 50 años después, ¿cuál es la situación actual? ¿Qué se ha conseguido con la revolución verde y la industrialización de la agricultura?

- Millones de campesinos y campesinas se han reconvertido en mano de obra asalariada de las grandes agroindustrias o, simplemente, se han visto obligadas a emigrar, repitiendo la historia. Muchos niños y niñas del medio rural de todo el mundo están obligadas a trabajar en fincas agrícolas de señores feudales. Y junto a este panorama, las empresas agrarias - como las famosas bananeras, que han dado el despectivo nombre a según qué repúblicas- han tenido un papel destacado en la pauperización del campesinado.
- En la actualidad cerca de mil millones de personas pasan hambre en el mundo mientras que existen grandes extensiones dedicadas al monocultivo, con la única finalidad de obtener mercancías baratas que aseguran una acumulación del capital sin precedentes por parte de las grandes corporaciones transnacionales, causan gravísimos problemas sociales y medioambientales. Problemas considerados, por el modelo neoliberal, como efectos colaterales admisibles.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

BIODIVERSIDAD Y CULTURAS

INVIERNO 2013 -----

- ▲ Los campesinos, y sobre todo las mujeres campesinas, son expulsadas por un modelo de producción de alimentos industrializado, responsable de la destrucción de la agricultura familiar. Los pueblos no tienen capacidad para decidir lo que quieren comer y, en muchas partes del mundo, ni siquiera pueden aprobar políticas agrarias que les garantice el hecho de alimentar su población. Por ejemplo, en el Estado Español en los últimos 50 años se han perdido 112 explotaciones ganaderas familiares al día y, en los últimos 8 años, se ha incrementado hasta 255 pérdidas al día.



CAPITALISMO SIN CARETAS

Desde 2008, las dos grandes crisis globales (alimentaria y financiera) están generando una nueva y preocupante tendencia de nuevas compras de tierras para la producción alimentaria destinada a la exportación. Una práctica que se conoce como acaparamiento de tierras. Inversores privados están comprando enormes superficies de tierras en mucho países por diferentes motivos de lucro (minería, corporaciones alimentarias, agrocombustibles,...). El denominador común del proceso es que implica la expulsión de la población que está viviendo. Y esto afecta, sobre todo, a las comunidades campesinas. En un primer momento la excusa de la compra de grandes superficies de tierra era garantizar la seguridad alimentaria de sus países de origen. Pero, enseguida y con el empeoramiento de la crisis financiera, los grupos financieros comenzaron una operación a gran escala para comprar y acaparar tierra agraria en los países del Sur (bancos inversores, grupos privados de capital o fondos económicos). El interés radica en que se puede ganar dinero invirtiendo en la agricultura, teniendo en cuenta el crecimiento de la población mundial y el aumento de los precios de los alimentos. Se calcula que más de 40 millones de hectáreas han cambiado de manos (equivalente al doble de toda la tierra agrícola del Estado Español). Y lo más preocupante de toda esta campaña de acaparamiento y especulación es que, en su mayoría, se trata de las tierras más fértiles del país y que no se está invirtiendo en la agricultura para resolver la pobreza rural. Simplemente quieren ganar más dinero lo más pronto posible.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

BIODIVERSIDAD Y CULTURAS

INVIERNO 2013 -----

El poder corporativo

En la primera mitad del siglo XX, las semillas estaban en manos de las y los campesinos y de los centros de mejora del sector público. En las últimas décadas, los gigantes genéticos han usado las leyes de propiedad intelectual para mercantilizar el suministro mundial de semillas – estrategia el objetivo de la cual es el control del germoplasma de las plantas y maximizar los beneficios eliminando los derechos de los agricultores. El resultado de este acaparamiento es que hace tres décadas había miles de compañías de semillas y ahora sólo 10 corporaciones controlan más de dos terceras partes de las ventas de semillas (Monsanto, Dupont y Syngenta son las 3 primeras). Corporaciones que han diseñado un acaparamiento rápido y progresivo para controlar el primer peldaño de la cadena alimentaria (las semillas).

De las docenas de industrias de plaguicidas existentes hace tres décadas, ahora sólo 10 controlan casi el 90% de las ventas de agroquímicos en el planeta. Pero –qué coincidencia- las 6 empresas de agroquímicos más grandes del mundo son también las gigantes de la industria de semillas (Monsanto, Dupont, Syngenta, Bayer, Dow Chemical y BASF).

Las 10 empresas de alimentos y bebidas más grandes del mundo controlan el 26% del mercado de comestibles empaquetados. Es decir, un puñado de corporaciones alimentarias controla la industria agroalimentaria. De hecho, cuando vamos a comprar al supermercado creemos que hay una multitud de empresas alimentarias. Pero no es el caso, la gran mayoría de estas marcas pertenecen a un grupo reducido de empresas. Y para muestra el gráfico que hace unos meses se difundió por las redes sociales:

SOBERANÍA ALIMENTARIA

BIODIVERSIDAD Y CULTURAS

INVIERNO 2013



Tras décadas de fusiones, los gigantes de la venta al público (las grandes superficies) ocupan la posición más poderosa de la cadena de alimentos agroindustrial. Wal-Mart no es simplemente la mayor empresa de venta al público: es la empresa más grande del planeta. El total de ventas de los tres primeros gigantes de la distribución (Wal-Mart, Carrefour y Tesco) durante el año 2007 fue de unos 430.000 millones de euros (cifra que se corresponde con la suma del PIB de 88 países).

“Las cadenas alimentarias son exactamente eso, ataduras”

SOBERANÍA ALIMENTARIA

BIODIVERSIDAD Y CULTURAS

INVIERNO 2013 -----

Está claro que este sistema agresivo y destructivo no tiene intención alguna de ceder. Demostrado está que la protección de los intereses del agronegocio y de las grandes corporaciones agroalimentarias está por encima de la soberanía de los pueblos y por encima de poder decidir lo que queremos producir y comer. Sólo cabe recordar las malas prácticas de Monsanto cuando, aprovechando los programas de ayuda alimentaria tras el terremoto de Haití, intentó introducir sus semillas transgénicas para poder acaparar el territorio haitiano. O, más recientemente, se debe denunciar el papel que tuvieron los agronegocios, el acaparamiento de tierras y los transgénicos en el golpe de Estado de Paraguay. Las grandes corporaciones del agronegocio (Monsanto y Cargill) junto con grandes terratenientes locales y políticos cómplices orquestaron un golpe de Estado contra el Presidente Fernando Lugo por poner barreras al agronegocio y a los transgénicos.

Ahora la situación se presenta preocupante y peligrosa puesto que, con la excusa de buscar soluciones para salir de la crisis financiera, cualquier propuesta es buena, como si todo estuviera permitido. Cualquier inversión que se haga para generar trabajo y para promover las empresas españolas se considera una oportunidad y no se considera que pueda ser una amenaza o suponga caer en la misma trampa de la especulación. Y el sector agropecuario no se escapa.

Al respecto podemos citar dos ejemplos:

¿La agricultura española emigra al Sur o explota el Sur?

En un artículo publicado en El País (8 julio de 2012 – Negocios) se informaba que las empresas españolas aceleran la carrera para la compra y arrendamiento de grandes extensiones de tierras de cultivo en África y Latinoamérica. El peligro radica en que las grandes corporaciones agroalimentarias españolas (Ebro Foods (*), Ence,...) ven una oportunidad de negocio donde existe una gran amenaza. Por mucho que se quieran cambiar las palabras, cuando se habla de compra y arrendamiento de tierra se debería decir de forma clara que se trata de un acaparamiento o explotio de las tierras más fértiles de los países del Sur. Y cuando se

SOBERANÍA ALIMENTARIA

BIODIVERSIDAD Y CULTURAS

INVIERNO 2013 -----

habla de la expansión de las empresas españolas se debería explicar que esta expansión provocará la expulsión de las comunidades campesinas de la zona y que estas tierras serán usadas para la exportación de alimentos y para la especulación. “El resultado: las grandes corporaciones alimentarias españolas se enriquecen a costa de la destrucción de la producción local de los países del Sur”

El Delta del Llobregat: Una agresión más - Eurovegas

El Delta del Llobregat es un territorio lleno de contradicciones y ha sido un territorio por encontrarse muy cerca de la gran Barcelona la cultura expansionista y urbanística de la que quiere ser la gran Ciudad del Mediterráneo. El Delta es, por una parte, uno de los territorios de Catalunya más intensamente transformados y agredidos (aeropuerto de Barcelona, desvío del Llobregat para la ampliación del puerto de Barcelona, paso de 3 autovías, línea del AVE, polígonos industriales, crecimiento urbanístico) y, por otra parte, es una de las tierras más fértiles de la cuenca mediterránea.

Las zonas cultivables del Delta suponen unas 2.930 Ha. Destaca un gran dinamismo del sector que saca su máximo provecho de las condiciones excepcionales del delta para practicar una agricultura de regadío altamente productiva, destacando por la producción de hortalizas y fruta. Se calcula que unas 1.500 familias viven de la producción agrícola del Delta.

Ahora bien, este territorio se encuentra en una situación muy frágil que no podría soportar nuevas agresiones urbanísticas. En lugar de especular con estos terrenos, se debería de protegerlos aún más e impulsar la agricultura de calidad, cada vez más ecológica y sostenible, apoyando a las familias y facilitando el relevo generacional, tan necesario en el campo catalán. Un impulso para promover una agricultura de proximidad que permitiría desarrollar una economía local.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

BIODIVERSIDAD Y CULTURAS

INVIERNO 2013 -----

De nuevo, el delta, vivió bajo la amenaza de la especulación financiera y urbanística: la construcción de Eurovegas. Al final sólo ha sido una amenaza para el delta pero será una peligrosa realidad para Madrid. Dicen que este proyecto generará riqueza y puestos de trabajo. Pero está sobradamente demostrado que este modelo especulativo lo único que provoca es el enriquecimiento de unos cuantos y la destrucción de un territorio (social, económico y social).

Pero volviendo al inicio.... Para evitar la perversión de que la alimentación sólo sea un negocio para unos pocos, que sirva para especular y no alimentar, se debería añadir en el diccionario y en las Constituciones la definición de Soberanía Alimentaria: la dignidad a poderse alimentar de una manera autónoma y adecuada.

“Soberanía Alimentaria es la propuesta para sacar a la agricultura y a la alimentación del Capitalismo”

Fuentes consultadas:

Vía Campesina

Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas

ETC Group

<http://www.convergencealimentaire.info/>

Grain

(*)Leer el informe publicado por Veterinarios Sin Fronteras. “El caso Ebro Foods en Marruecos”

http://www.veterinariossinfronteras.org/news/es_ES/2012/07/06/0001/manga-ancha-para-las-empresas-irresponsables

Respecto al gráfico añadido, la fuente original es de la

web <http://www.convergencealimentaire.info/>